hay un elevado parque de ascensores antiguos que deben ser renovados y/o sustituidos. En este sentido, cabe destacar que según la Feeda es constatable que, como un modo de hacer frente a la reducción del mercado de obra nueva, las empresas se han concentrado en la posventa, "ofreciendo soluciones de modernización de las instalaciones existentes o paquetes de mantenimiento a medida de las necesidades de los clientes, desde la Solución de Contrato Básico, en el que los clientes contratan el mínimo alcance de servicio exigido por ley, hasta el Contrato Todo-Riesgo, en cuyo alcance se encuentran incluidas la mayoría de las contingencias que pueden acontecer en el uso de un ascensor".

Estudios de la asociación europea de ascensores cifran en unos 50 años el tiempo necesario para poder llevar a cabo la total renovación del parque existente. Y esto no es por ser el ascensor un elemento de corta vida, como explican desde el gremio empresarial: "Basta darse una vuelta por los antiguos barrios de las ciudades y se podrá comprobar cómo hoy en día todavía están funcionando ascensores que fueron instalados a principios del siglo pasado". Pero es evidente que se han editado normativas que han obligado a incorporar medidas mínimas de seguridad en estos ascensores, a las que hay que añadir las propias del uso y desgaste que han llevado a cabo las empresas mantenedoras producto de sus revisiones obligatorias, unidas a las de las inspecciones periódicas realizadas por los organismos de control. "La necesidad de tender al acondicionamiento de estas instalaciones a la nueva realidad del mercado y su exigencia, la suya propia por su prolongado uso y desgaste, el cambio de uso de muchos de los edificios donde están instalados, etc. hacen que esta renovación esté siendo necesitada de potenciación, siendo uno de los retos a asumir y tener en cuenta", añade Juan Carlos Fernández.

Por otro lado, parece claro que en tiempos de crisis económica, donde las comunidades de propietarios ven mermada su capacidad económica para afrontar situaciones como la instalación de un ascensor, son muy necesarias las ayudas de apoyo para subvencionar este tipo de actuaciones. Y en este sentido, en Gedac reconocen que "en aquellas autonomías donde se han llevado a cabo subvenciones la acogida ha sido francamente positiva", si bien "en líneas generales son claramente insuficientes puesto que muchas de las demandas quedan fuera de la subvención por haberse agotado la partida destinada para ello". De esta forma no deja de producirse una situación paradójica, como es que "la ley obliga en muchos casos a instalar medios de elevación para facilitar la accesibilidad en las viviendas y comunidades, pero por otro lado las ayudas o subvenciones para hacerlo realidad son claramente escasas e insuficientes".

En opinión de Aecae, "nuestras empresas están a la vanguardia en muchos aspectos y su capacidad productiva es enorme".

En Aecae coinciden en que "hay mucho que hacer aún" y, en este sentido, propugnan que "el incremento de las ayudas de la Administración para accesibilidad y reducción del impacto medioambiental (un plan Pive para ascensores) sería un excelente aliciente". Más allá de las subvenciones por parte de la Administración, desde Gedac también proponen la apertura de líneas de crédito privado que facilitaran a las comunidades de propietarios el acceso a créditos bancarios a bajo interés y con plazos dilatados.

Tendencias en el desarrollo de producto

En materia de producto, desde Feeda subrayan que la innovación pasa principalmente por "el diseño y desarrollo de soluciones que satisfacen las megatendencias fundamentales del diseño urbano contemporáneo, que son principalmente: el éxodo de las personas de poblaciones rurales a grandes ciudades, el envejecimiento de la población, así como la inexcusable necesidad de ofrecer soluciones seguras y respetuosas con el medio ambiente".

En consecuencia, las empresas desarrollan, por un lado, propuestas para instalaciones de gran altura (*high rise*), en las que podemos contemplar nuevos sistemas de tracción, nuevos materiales para cables, tecnologías "inteligentes" para la optimización del uso de los ascensores en el edificio, etc. Asimismo, se diseñan equipos con mayor aprovechamiento del hueco existente, para maximizar la relación área de cabina/área del hueco, soluciones principalmente diseñadas para mejorar la accesibilidad en los proyectos de rehabilitaciones. También se instalan ascensores en edificios residenciales de una cierta antigüedad, que no fueron contemplados en el proyecto original. Resulta muy necesario efectuar rehabilitaciones en las zonas más antiguas de las ciudades en donde, o bien no existen ascensores, o bien tienen una edad que hace replantearse su sustitución o modernización. Por último, se diseñan equipamientos cada vez más seguros y respetuosos con el medio ambiente. En materia de seguridad, "podemos afirmar orgullosos que el ascensor, entendido como un medio que facilita el desplazamiento de las personas, se puede considerar el medio de transporte más seguro", afirma contundente José Manuel Rodríguez.

Por otro lado, en lo relativo al diseño respetuoso con el medio ambiente, nos encontramos con propuestas como ascensores de bajo ruido, ascensores de muy bajo consumo, componentes de iluminación basados en tecnología LED, dispositivos *stand-by* (modo de espera), que reducen a mínimos la demanda de energía eléctrica cuando el equipo no está en uso, etc.

En este sentido, Jorge Viloria, de Aecae, insiste en que la reducción del consumo energético se ha convertido, sin duda alguna, en una de las prioridades de los fabricantes. De hecho, más que una opción, el camino del ahorro y la eficiencia energética se ha convertido en un imperativo ya que desde 2012 hay un comité de ISO que está trabajando en una norma para la clasificación energética de ascensores, "que estará lista muy pronto y 'sacará del mercado' a los fabricantes que no hayan trabajado en este frente. Según explica Viloria, a nivel técnico se está llegando a la eficiencia energética en la parte mecánica reduciendo rozamientos, el peso de los elementos móviles e incorporando sistemas regenerativos que permiten aprovechar la energía en el trayecto de bajada. "La generalización de las tractoras sin reductor *gearless* con menor consumo eléctrico ya es algo habitual", afirma. Asimismo, la mejora en el consumo de los ascensores hidráulicos y la generalización de fluidos biodegradables, también les permite a los fabricantes seguir siendo competitivos en este frente.

Otras de las tendencias de desarrollo en el sector que merecen ser destacadas según Aecae son la evolución de la electrónica, que aplicada al ascensor "está dando lugar a interesantes avances que permitirán el 'telemantenimiento' a corto plazo"; así como la extensión, a nivel de fabricación, de la mejora en la fabricación flexible e implantación del *lean manufacturing*, para optimizar mejorando la calidad y reduciendo costes. "Nuestros fabricantes son especialistas en la especialización de producto, diseñando un 'traje a medida' de la máxima calidad", advierte Viloria.

Compartida por todos los agentes consultados por esta revista la idea de que en España existen fabricantes de elevada reputación que han optado por la reingeniería de productos y procesos para ofrecer al mercado soluciones cada vez más competitivas en precio, sin menoscabo de la calidad de servicio esperada por los clientes, lo cierto es que también reconocen que la representatividad del mercado español en Europa no se corresponde, sin duda, con su realidad de mercado mayoritario y por tanto líder del mismo. "Es por eso que en este sentido queda mucho camino por recorrer, y aunque de hecho en los últimos años se han ido incorporando a las asociaciones europeas miembros procedentes de nuestro país, todavía es insuficiente y por tanto no tenemos todavía el suficiente peso específico para una participación más directa en la toma de decisiones que ayuden y beneficien a nuestras empresas", concluyen desde Gedac.